



Paz y Justicia

«La Paz es fruto
de la Justicia»

AÑO 14 - Nº 3 — OCTUBRE 1987
★: 1 — PUBLICACION MENSUAL

EL SHOCK CAPITALISTA

Todo el mundo está en la estufa,
triste, amargao, sin garufa,
neurasténico y cortao...
Se acabaron los robustos,
si hasta yo, que daba gusto,
cuatro kilos he bajao...

Hoy no hay guita ni de asalto
y el puchero está tan alto
que hay que usar el trampolín...
Si habrá crisis, bronca y hambre,
que el que compra diez de fiambre,
hoy se morfa hasta el piolín...

(La letra de este tango de ENRIQUE CADICAMO debió ser resumida por razones presupuestarias)



EL SHOCK...

En nuestro anterior boletín presentábamos una lectura de las últimas elecciones, allí consideramos la posibilidad de algunas respuestas del gobierno tendientes a establecer una estrategia ante la nueva realidad política. Cambios previsible en materia económica, atendiendo al repudio generalizado que expresaron las elecciones hacia la política de Sourrouille, modificación necesaria de los referentes que el gobierno tiene en el sindicalismo, etc.

Esperar que todo esto se llevara a la práctica suponía que el gobierno entendería el sentido de los resultados electorales. Sin embargo el lapso transcurrido desde el 6 de septiembre ha demostrado que el alfonsinismo no tenía una **estrategia en caso de derrota** y, ni siquiera, la cuota necesaria de autocrítica para interpretar los signos de la voluntad popular.

Como conclusión general de los cuatro años de gobierno, lo que los radicales sacan en limpio es que **no han sabido comunicar**, suponiendo que es posible asimilar los procesos sociales a vaivenes de tipo discursivos.

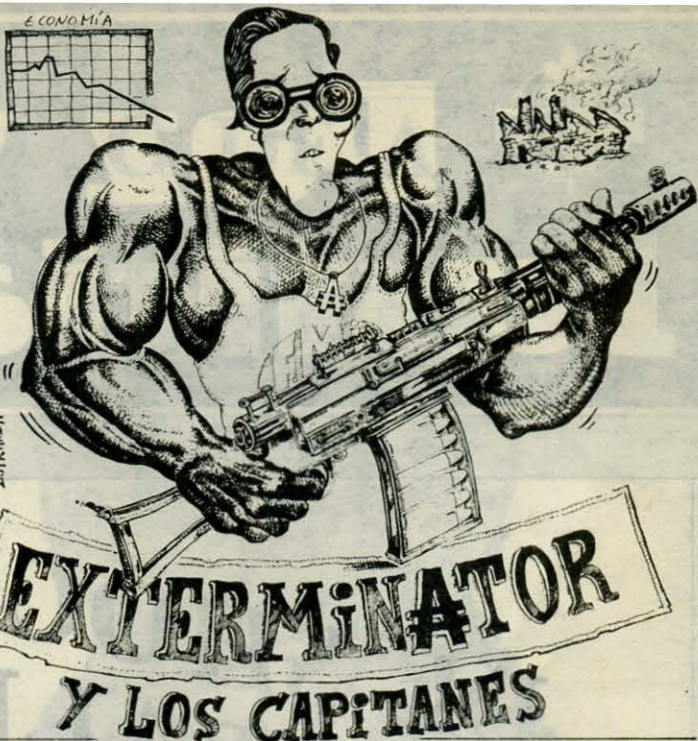
Así, en el momento de corregir el rumbo se opta por escoger entre los **significantes** más apropiados: se lo confirma a Sourrouille, con la promesa de que rendirá sus cuentas más a menudo; se cambia a Tróccoli por Nossiglia, para que no quepa duda de quién corta la torta política; y se lo nombra a Tonelli en la cartera de trabajo, quien manifiesta claramente que viene «a administrar la crisis» para ver si se repite la experiencia del impulsor de la **obediencia debida**, pero esta vez con los capitanes de la industria.

¿El Presidente esperaba que se le agradecieran estos cambios? Y en tal caso... ¿Cuáles cambios? No hace falta ser un avezado interprete de oráculos para decir que las entrañas de las aves preanuncian «más cucharadas del mismo remedio».

HOY NO HAY MAS GUITA NI DE ASALTO...

No cabe duda de que entre los temas económicos más acuciantes, uno es el de la deuda externa y el otro el del plan de ajuste interno.

Antes de las elecciones, el equipo económico negoció con la banca acreedora una moratoria concertada que alcanza a u\$s 34.000 millones del capital adeudado, obteniendo siete años de



gracia. Esta negociación programa la pobreza argentina hasta fines del siglo, resolviendo sólo parte de los problemas externos de corto y mediano plazo.

La imposibilidad de cumplir con los pagos de los intereses de la deuda llevó a una estrategia de negociación permanente para su refinanciamiento, donde los acreedores mantienen posiciones de dureza respecto a los planes económicos internos, donde reclaman ajustes más drásticos para refinanciar los pagos y otorgar nuevos créditos que, bajo el argumento de resolver el déficit externo, profundiza el endeudamiento.

La negociación que se vino ensayando con el FMI está hoy agotada por cuanto resulta imposible continuar pagando los intereses. El contrato firmado en julio, dejó de cumplirse al mes de acordado. En éste, la Argentina se comprometía a reducir el déficit fiscal y, además, se preveía para los primeros nueve meses una pérdida de reservas de u\$s 1.150 millones. En sólo los primeros siete meses se perdieron 1.300 millones, con lo cual habría que incrementar en 650 millones las reservas en lo que resta del año, cosa casi totalmente imposible por la caída de las exportaciones.

De manera que esta realidad impondrá la necesidad de plantear una negociación en otros términos respecto a los intereses de la deuda.

En este sentido, luego del 6 de septiembre, el Ministerio de Economía viajó a Estados Unidos para reunirse con el FMI y el Banco Mundial. Aún cuando era esperable que la delegación argentina endureciese sus posiciones para lograr «algo más» de los acreedores, ésto no se concretó y los resultados de esta gestión resultan poco significativos: se obtuvo un nuevo aval del

Secretario del Tesoro James Baker y la confirmación de que los bancos girarán los 750 millones de dólares prometidos en agosto.

Si esta última negociación tuvo algo significativo para el gobierno argentino, sólo fue **ganar un poco de tiempo** para profundizar el ajuste interno y reactivar las relaciones con otros países latinoamericanos para encontrar, en el marco del «**Consenso de Cartagena**», nuevas formas de entendimiento con los acreedores, dado que los mecanismos de pago están en crisis.

Las declaraciones de Baker aceptando como válidas la preocupación de Latinoamérica y la necesidad de soluciones diferentes a las que plantea el FMI tradicionalmente, indicaría que abría posibilidad de esperar cambios a mediano plazo.

«HAY QUE PASAR LA PRIMAVEVERA» (Sourrouille).

Un punto de tensión consiste en cuáles serán las alternativas que se seguirán en el terreno del ajuste interno.

Luego del impasse posterior a las elecciones, desde todos los ámbitos se esperaba con cierta expectativa el **plan económico bienal**, tendiente a bajar la inflación y revertir las tendencias recesivas en la actividad productiva.

Sin embargo, tampoco en este terreno es factible que se operen transformaciones de fondo. El plan de **shock económico** que se esperaba implementar con el consenso que implicaba ganar las elecciones por parte del oficialismo, se llevará a cabo concertando, de ser posible, con los partidos mayoritarios.

Ante el fracaso del Plan Austral, en cuanto a frenar y reducir la inflación,

el gobierno realizó previamente a las elecciones una serie de reformas para el mediano plazo, tendientes a profundizar una reestructuración del capitalismo, acorde con el predominio de un nuevo bloque dominante: los capitanes de la industria, donde se plantea el desarrollo de áreas productivas, con tecnología de punta, integradas al mercado internacional, basado en un perfil exportador y llevado adelante por aquellos sectores de la burguesía capaces de encararlo.

Las medidas proyectadas plantean:

- a). desmonopolización de empresas estatales para permitir la competencia privada en áreas tradicionalmente en manos del Estado.
- b). una nueva cruzada antiinflacionaria, basada en una política monetaria y fiscal austera, que trate de bloquear las posibles presiones políticas tendientes a modificarla. Esto se manifiesta en la actualización de las tarifas, en la reducción del gasto público y en un mejor tipo de cambio;
- c). licitación de áreas petroleras hasta ahora en manos de YPF para dar intervención al capital extranjero en zonas ya explotadas;
- d). plan de privatizaciones de empresas públicas rentables a manos del capital privado;
- e). zona económica desregularizada en la Patagonia para favorecer inversiones extranjeras. En esta «zona franca» se plantearía un shock capitalista regionalizado, con libre juego de mercados y mínimos controles;
- f). comisiones entre empresas y gobierno para seguir proyectos y medidas respecto a la liberación de precios, tipo de cambio y simplificación de trámites para el comercio exterior;
- g). capitalización de la deuda de manera que los acreedores cobren haciéndose de activos locales con un tipo de cambio favorable.



Esto implicaría una transferencia casi total del patrimonio nacional a la banca;

h). convergencia de fuerzas políticas, de la producción y el trabajo para garantizar la Reforma Constitucional y el tratamiento conjunto en temas tales como la deuda, pago de intereses, economías regionales, promociones industriales y reestructuración del estado.

Todo este ajuste estructural está centrado en la desregulación, privatización y apertura de la economía. Los mecanismos utilizados hasta ahora para contener la inflación resultan más que insuficientes, por lo cual la alternativa radical supone que la reducción del déficit fiscal y un incremento de las inversiones se concentrarían a partir de una mayor trasnacionalización de la economía en la que, a cambio de seguir pagando la deuda como hasta ahora, se canjearía deuda por propiedades y capitales del Estado. La capitalización de la deuda supone que se entrega al sector externo la recompo-

sición del perfil productivo que debería tener la Argentina, subordinado a la dinámica del mercado capitalista mundial.

Para hacer operativa esta política se plantea la privatización y desregulación económica, de manera de consolidar un Estado que favorezca el espacio e intereses de los grupos económicos privados más concentrados.

SI HABRA CRISIS, BRONCA Y HAMBRE...

El problema que se le presenta al gobierno es la puesta en marcha de los mecanismos en tiempo e intensidad, con los consiguientes costos que estos implican y las restricciones que plantea la realidad económica.

El plan bienal requiere de un acuerdo mínimo con el justicialismo que permita, por lo menos, la aprobación parlamentaria de nuevos impuestos, imprescindibles para enfrentar la situación fiscal, y la obtención del apoyo externo. De no satisfacerse estos requisitos, puede frenarse la implantación del shock.

En buena medida, la ronda de discusiones con los partidos políticos que el presidente Alfonsín viene realizando en estos días, responde a esta necesidad de legitimidad, como modo de hacer gobernable lo que se viene.

Sin embargo, hoy por hoy, las características del shock capitalista no serían compatibles con un Pacto Social, dado que la exclusión de amplios sectores sociales que el plan supone descarta la posibilidad de sentar en la mesa de negociaciones a actores imprescindibles. Parece obvio que un acuerdo entre cúpulas no se traduce mecánicamente en un acuerdo entre los distintos sectores sociales y políticos reales. Y la Argentina de hoy parece confirmar esta tendencia ■

El «voto castigo» tuvo, en Corrientes, como blanco al gobierno de Romero Feris plagado de irregularidades, arbitrariedades y promesas no cumplidas. El Pacto Autonomista-Liberal perdió en total alrededor de 10 mil votos en relación a 1985 y, además, 23 mil no salieron del Pacto pero migraron del Partido Autonomista hacia el Partido Liberal de Guillermo Leconte; con lo cual el total de votos perdidos por el partido del Gobernador suman casi 33 mil, poco menos de un 10% del total de votantes.

En realidad, tanto el Autonomista como el Liberal son los partidos políticos más característicos de la Provincia. Tienen más de un siglo de existencia y han gobernado alternadamente hasta que, a mediados de la década de los 60, constituyeron el «Pacto Autonomista-Liberal» que les permitió institucio-

ROMERO FERIS

**PERDIO LA
«NUEVA
MAYORIA»**

nalizar la alternancia y reasegurar, al mismo tiempo, la hegemonía del poder político.

Estos dos partidos basan su representatividad en dos ejes: por un lado, mantienen, particularmente con la población rural y los sectores urbanos empobrecidos, una relación de tipo «clientelística» y, por otro, levantan las

banderas del federalismo, reivindicación histórica sentida por los correntinos.

La diferencia entre el Autonomista y el Liberal está en que el primer partido, aunque tiene un discurso claramente antiestatista, mantiene posturas de tipo populista. El Partido Liberal, en tanto, se caracteriza por una concepción más «aristocratizante» de la política, tiene cuadros de conducción más formados ideológicamente, sus postulados liberales están más arraigados en la política del partido y, además, son mejores administradores fiscales.

En las elecciones del 6 de septiembre, muchos votaron al Partido Liberal para sancionar claramente al Autonomista y «ver qué pasa con los Liberales». Otros, quizá los más, cambiaron

Continúa en pag. 6

LA SUBORDINACION TROPEZ Y AL PASAR POR UN CUARTEL...

Se sublevó un Tte. Coronel. Nuevamente se produjo una insubordinación militar, esta vez con motivo del relevo en el Regimiento de la Tablada. San Justo, del jefe de la unidad, quien se había solidarizado activamente con los insurrectos de Semana Santa.

La medida constituye una respuesta al Estado Mayor del Ejército, quien está desplegando una estrategia para lograr la unidad y conducción de la fuerza. En esta tarea viene midiendo el grado de confrontación con el grupo Rico, que agrupa a los militares rebeldes de Semana Santa, y al que intenta desarticular.

Este hecho no representa sorpresa alguna, por cuanto se esperaba que ante la convocatoria de la Junta de Calificaciones para evaluar los ascensos, pases a retiro y traslados se iba a producir una dura disputa entre los dos sectores que pretenden controlar y conducir al Ejército.

El Gral. Caridi aspira a mantener la iniciativa, levantando las banderas de los rebeldes. Esto implica «profundizar el espacio ganado en el ámbito político partidario» y dejar a los sublevados sin consignas. Pero para legitimarse como conducción precisa obtener solución a ciertas reivindicaciones solicitadas al poder civil.

La evaluación del Ejército considera que la derrota del oficialismo y el espacio ganado por la derecha, le permiten presionar con más posibilidades ante el gobierno.

Al respecto, los objetivos a alcanzar son: el mejoramiento de los sueldos,

mayor presupuesto, reivindicaciones de la lucha antisubversiva, amnistía para los militares juzgados por violaciones a los derechos humanos y definir y llevar a cabo en forma autónoma los planes de reestructuración militar.

En estos objetivos inmediatos coinciden los carapintadas y la Jefatura de Ejército, pero se diferencian en las estrategias que sustentan para obtenerlos. Pero los tiempos se acortan para disputarse la conducción del Ejército y esto puede llevar a una nueva ofensiva militar donde, más allá de quién tome la iniciativa, se buscará presionar al poder Ejecutivo y al sistema democrático para que ceda ante las demandas.

MINUE O MALAMBO

El descontento en el Ejército continúa. A través de iniciativas diversas, la jefatura del arma y los carapintadas ensayan diversos pasos de baile por el control de la escena. A la tradicional división interna entre «liberales» y «nacionalistas» se suma ahora la ruptura en la cadena de mandos que detonó en Semana Santa, entre la superioridad y la oficialidad intermedia.

En un reparto de la representación, que otorga a cada sector una cuota de poder como para jaquear y bloquearse mutuamente, la disputa interna se expresa en esta etapa en una guerra de posiciones que intenta consolidar los espacios obtenidos y ubicarse mejor en el despliegue de una estrategia para el mediano plazo.

Las alternativas que se presentan

como probables son las siguientes:

a). La conducción de Ejército se consolida internamente y cuenta con la fuerza masiva para desarticular y derrotar al grupo Rico. Para ello precisa obtener respuesta a demandas planteadas al gobierno y un aval más activo de los mandos que se subordinan a su política.

b). Los dos sectores tratan de concertar y negociar aceptando la representación que cada uno tiene. Esto se manifestó de hecho en diversas ocasiones en los diálogos Caridi-Rico, donde acordaron temas puntuales (ej. evitar nuevas insubordinaciones). esto se presenta como el resultado de una situación no deseada por las partes, las que todavía no cuentan con fuerzas para desequilibrar.

En lo inmediato esta política favorece al grupo Rico, por cuanto lo reconoce como interlocutor válido para tratar situaciones conflictivas de emergencia (ej.: Día de la Infantería y el relevo de La Tablada).

El grupo Rico se ha movido en estas coyunturas con cautela, lo cual pareciera indicar que ante la ofensiva de la conducción del arma se plantea resistir el embate sin apresurarse en generar una confrontación global al estilo Semana Santa.

En este sentido, una política militar que implique reconocer a los sectores en pugna y contribuir a distribuir cuotas de poder en base a la representación que tenga cada uno para encarar una solución, implicaría institucionalizar un equilibrio precario e inestable. Mantener un conflicto de esta naturaleza es como esperar sobre un barco en el que detonan bombas escalonadas e imprevistas, confiando que cada sección inundada no terminara por hundirlo.

c). La crisis militar termina en un enfrentamiento armado. La insubordi-



PAZ

Pocas veces, si es que las hubo, América Latina se vió frente a situaciones como la que representan los acuerdos de Paz firmados en Guatemala el 7 de agosto pasado. La oportunidad histórica de lograr una paz concertada en la región más convulsionada del continente, no solo encierra trascendencia en su fin objetivo -la paz- sino que puede constituir un importante precedente en la independencia de decisiones que imperiosamente precisa Latinoamérica.

Así como Contadora y el Grupo de Apoyo, reunidos con motivo del conflicto centroamericano, hoy constituyen el Grupo de los 8 para tratar temas que exceden el marco de discusión original (y que hacen a la problemática latinoamericana) es posible pensar que este acuerdo de los países centroamericanos, sin el consentimiento del gobierno de EE UU aunque sí de sectores demócratas, pueda ser un antecedente en la tan proclamada integración latinoamericana.

Más allá de los análisis que estos hechos merezcan -algunos de los que incluimos al final de este artículo- nos parece importante hacer un seguimiento de los pasos dados hasta ahora por los protagonistas directos e indirectos de esta etapa de nuestra historia.

Para esto, hemos confeccionado un cronograma de actividades desarrolladas en el marco de estas negociaciones de paz seguido de un breve análisis de la situación y sus más inmediatas consecuencias.

El SERPAJ Argentina convoca, igualmente, a personas y organizaciones nacionales y del exterior a apoyar estos acuerdos (Esquipulas II) y a exigir al gobierno norteamericano y al Congreso de ese país la suspensión inmediata y definitiva de la ayuda a la contrarrevolución nicaragüense y el cese de su intervención en América Central.

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES DE LAS NEGOCIACIONES DE PAZ EN CENTROAMERICA (ESQUIPULAS II)

AGOSTO:

1. Los cancilleres centroamericanos reunidos en Honduras logran «consensos básicos hacia la firma». Se presenta el Plan Honduras.



EN AMERICA CENTRAL

4-5. Reunión de cancilleres en Guatemala.

5. Se presenta el Plan Reagan. Sus principales puntos son: democratización previa a cualquier otro paso, retiro de asesores extranjeros, diálogo del gobierno sandinista con la contra, disolución de la «policía secreta sandinista».

6-7. Reunión Cumbre de presidentes centroamericanos Esquipulas II. Firma del Acuerdo de once compromisos para la Paz. Los más importantes son: Cese del fuego, democratización respetando los calendarios electorales y las constituciones vigentes, amnistías y comisiones de reconciliación, no utilización de territorios para agredir otros estados y no apoyo en armamentos a grupos insurgentes.

11. Nicaragua invita a la Iglesia y partidos políticos a formar la Comisión Nacional de Reconciliación. El Salvador invita a la Iglesia y partidos a los mismos efectos.

Caspar Weinberger, Secretario de Defensa de EE UU, plantea dudas sobre el Plan.

13. Reagan reitera apoyo a la contra. URSS se compromete a respetar acuerdo de presidentes centroamericanos.

14. Daniel Ortega y Fidel Castro apoyan el Plan y plantean necesidad de acuerdo específico de retiro de asesores militares.

15. Renuncia Phillip Habib, operador especial del gobierno de EE UU para Centroamérica.

18. Elliot Abrams, Secretario de Asuntos Latinoamericanos del Depto. de Estado, señala que el acuerdo es preliminar.

20. Rodrigo Madrigal Nieto, canciller

de Costa Rica, lo refuta: «Acuerdo es firmado por presidentes de América Central y ellos definen su alcance».

23. Se constituye Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento en Caracas. Mediación de Contadora, el Grupo de Apoyo y los Secretarios de la OEA y la ONU en lo que hace a seguridad, desarme y verificación.

26. Nicaragua permite el regreso del obispo Pablo Vega y el sacerdote Bismark Carballo cuyo ingreso estaba prohibido. Se constituye la Comisión Nacional de Reconciliación con la presidencia del Cardenal Miguel Obando y Bravo y la participación de Sergio Ramírez -vicepresidente de Nicaragua, Mauricio Díaz del Partido Popular Social Cristiano y el Reverendo Gustavo Parajón de la Iglesia Bautista. Cumple de este modo con lo estipulado en los acuerdos de formar dicha comisión con un miembro del gobierno, otro de la Iglesia, un político representativo de la oposición y un personaje notable a nivel nacional.

27. El FMLN-FDR de El Salvador propone cese del fuego temporal para iniciar diálogo con el gobierno en fecha próxima. Se reúne Reagan con la contra en Los Angeles y promete financiamiento para quienes serán los «garantes del cumplimiento de Nicaragua» (sic).

SEPTIEMBRE:

18. Reunión de cancilleres centroamericanos en Managua.

20. El gobierno sandinista ordena la reapertura del diario La Prensa.

21. Nicaragua anuncia el cese unilateral del fuego en algunas zonas de con-

flicto. Reagan anuncia que pedirá 270 millones de dólares para la contra al Congreso. Reabren en Nicaragua la Radio Católica que, al igual que el diario La Prensa, estaba suspendida en razón del Estado de Emergencia.

23. Los frentes salvadoreños cesan el fuego unilateralmente mientras duren las negociaciones con el gobierno de Duarte. El presidente Arias de Costa Rica viaja a EE UU, a las Naciones Unidas donde se entrevista, a su vez, con Reagan. Hace defensa encendida de su plan y dice que EE UU debe adaptarse a la voluntad de los centroamericanos. Pide a la ONU el apoyo a la iniciativa y logra la convalidación de la mayoría de los países, incluidos los de la OTAN. La contra rechaza una vez más el cese del fuego.

24. El Congreso de EE UU aprueba el envío de 3,5 millones de dólares en ayuda humanitaria a la contrarrevolución nicaragüense.

26. El Partido Popular Social Cristiano es el primer partido nicaragüense inscripto para el diálogo nacional convocado por el gobierno sandinista para el 5 de Octubre.

30. Finaliza el plazo legal de apoyo de EE UU a la contra.

OCTUBRE:

1. Cuatrocientos indígenas miskitos alzados en armas contra el gobierno sandinista (de un total de 2000 financiados por EE UU) se integran al proceso de pacificación.

5. Comienza el diálogo en El Salvador entre los frentes revolucionarios y el gobierno. Las primeras declaraciones hacen prever ciertos acuerdos mínimos jamás alcanzados.

7. Se inicia en Managua el diálogo entre el gobierno y la oposición en el que participan todos los partidos políticos y la empresa privada (incluso los partidos que no lo hicieron en las elecciones del '84). Se conocen partes del discurso que Reagan pronunciará en la OEA donde exigirá al gobierno sandinista, entre otras cosas, el adelantamiento de las elecciones. James Wright, titular de la Cámara de Diputados estadounidense calificó de «ridículas» las demandas por ser violatorias a la soberanía de Nicaragua.

ALGUNAS CONSECUENCIAS

En todo este proceso hay por lo menos tres grandes conclusiones que marcan el giro que ha tomado la discusión sobre la Paz en Centroamérica y que, sin duda, signarán el futuro de la región y de su relación con América Latina y los Estados Unidos.

En primer lugar, la derrota política que para la Administración Reagan significa la firma de estos acuerdos. La legitimidad que los gobiernos centro-



Los Presidentes Centroamericanos firman el plan de Paz

americanos dan al sandinista al reconocerlo como interlocutor respetando sus normas internas, el rechazo inmediato al plan propuesto por Reagan para boicotear la cumbre de agosto y el apoyo irrestricto de sus aliados europeos y latinoamericanos ponen al gobierno norteamericano en una situación de aislamiento en su política para Centroamérica.

Otra conclusión, es la posible coexistencia de gobiernos de distinto tinte ideológico en el istmo, camino a una madurez política impulsada por la independencia de las decisiones y por una propuesta que era la única viable: Buscar la paz a partir de una iniciativa regional que incluya a todos los países y donde Centroamérica no cuente con exclusiones a la hora de pensar en la paz. Esto implica el reconocimiento de conflictos internos en los países que no dependen de la existencia o no de un proceso revolucionario en la región. La democratización no sólo es exigible en Nicaragua -cuyas restricciones pueden explicarse a la luz de la situación de guerra que vive- sino que abarca también a países supuestamente democráticos.

Otro punto que se desprende de la actual situación, es la crisis interna que atraviesa la Administración Reagan y que se ve reflejada en la distancia cada vez mayor que marcan los Demócratas de la política oficial hacia centroamérica. Quizás la relación de James Wright, presidente de la Cámara de Representantes, lo demuestre con más crudeza, (fue coautor del Plan Reagan y hoy defiende los Acuerdos de Esquipulas).

Es precipitado, sin duda, hablar de un cambio en la correlación de fuerzas pero no de un nuevo marco político. De alguna manera todos los países del área han tomado distancia respecto a Reagan. Ya sea para reafirmar su política exterior, como es el caso de Guatemala con la neutralidad activa, o por presiones populares que rechazan la

tesis de guerra con Nicaragua, como es el caso de Costa Rica y Honduras. Los gobiernos centroamericanos no son ya reproductores de las bravatas de Washington. Es quizá El Salvador el más comprometido debido a la situación interna en el país y por la debilidad de Duarte en la actual coyuntura. Sus aspiraciones de analogar la contra con los frentes salvadoreños no contó con el apoyo de sus colegas, ni siquiera con los del grupo de Tegucigalpa (Costa Rica y Honduras además de El Salvador).

Igualmente ya aparecen los primeros obstáculos que continúan mostrando interesadamente a Nicaragua como contraria a los acuerdos. A las amenazas de Reagan se suma la supuesta disconformidad de sectores cuyo objetivo es el derrocamiento del régimen como es el caso de quienes insisten en el diálogo de los sandinistas con la contra, propuesta inaceptable para el gobierno de Nicaragua que daría el gusto -de hacerlo- a quienes quieren convertir a los mercenarios en fuerza beligerante con apoyo interno. Esto quedó explícito en la manifestación opositora realizada días pasados y en la que participaron políticos extranjeros como el expresidente venezolano Luis Herrera Campins en lo que constituye una clara intromisión en asuntos internos del país y no se condice con las demandas que ellos mismos hacen a Nicaragua que ha demostrado, con la inmediata puesta en práctica del Plan, que el único obstáculo real es el apoyo de EE UU a la contra.

Reagan, por su parte, anuncia que esta ayuda continuará. No es descartable que en este espacio político disminuido vuelva a surgir la invasión como alternativa.

Es un momento a la vez lleno de esperanzas pero de gran inestabilidad. Los pueblos siguen esperando su gran oportunidad para manifestar su verdad: La paz es la única opción para América Central ■

UN NOBEL PARA ESQUIPULAS

El Serpaj quiere señalar a la opinión pública que la distinción que acaba de recibir el presidente Arias constituye, más allá de sus esfuerzos y logros personales, un verdadero reconocimiento al esfuerzo de Paz en Centroamérica que representa Esquipulas II.

El citado plan, sin dudas, es la producción más clara de su obra y se ha convertido en quizás la última alternativa posible de obtener una paz duradera en la región.

El significado hecho del acuerdo obtenido en medio de presiones enormes y de acciones militares que se pron-



gan desde hace ya más de quince años no ha tenido aún, es verdad, un resultado definitivo. Sin embargo, el empeño, el realismo, y la perseverancia con que el mismo fue concretado son más que razones suficientes para el otorgamiento de tal distinción y en particular

para creer en la posibilidad de que dicho acuerdo se concrete.

Estamos seguros de que este Premio Nobel habrá de servir para que los países de la región puedan avanzar de manera más segura hacia una Paz duradera contrarrestando las presiones de la Administración Reagan.

Por todo ello saludamos con esperanza esta designación y al felicitar al Presidente Arias hacemos extensiva la misma al Comité Nobel que ha sabido comprender tanto los esfuerzos de paz desplegados por este luchador como así también la importancia decisiva de Esquipulas II para lograr una paz en la región. ■

ADOLFO PEREZ ESQUIVEL
Premio Nobel de la Paz 1980

COSTA RICA: Concluyó el juicio

Dos objetivos fueron los propuestos por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos con motivo del juicio que lleva a cabo la Corte Interamericana en San José contra el Estado de Honduras: demostrar que entre 1981 y 1984 hubo en ese país una política sistemática de desapariciones con complicidad estatal y probar que el Poder Judicial hondureño fue del todo incapaz para resolver favorablemente los recursos internos que se presentaban durante ese lapso en favor de los desaparecidos.

Estos hechos a probar, a través de la desaparición de dos hondureños y dos costarricenses (ver boletín N° 2), han sido, en el transcurso del Juicio, largamente sobrepasados por la realidad continental expresada, en este caso, en los testimonios por un lado y en la defensa del gobierno hondureño por otro.

Además de haber comprobado ambas, el juicio fue develando nuevas situaciones que fueron más de una vez denunciadas por quienes hoy tienen la oportunidad de hacerlo ante este importante tribunal internacional. Así por ejemplo, el testimonio del ex militar hondureño Florencio Caballero (a) «Carballo Bustillo» agregó a las contundentes declaraciones del presidente de la Comisión de Derechos Humanos de Honduras, Dr. Ramón Custodio, sobre la atroz metodología aplicada en el país, la «cooperación» continental que existe entre fuerzas represivas latinoamericanas. El ex miembro del Batallón 316 (escuadrón clandestino adscrito al Estado Mayor de las Fuerzas Armadas) relató los cursos de especialización en interrogatorios que realizó en EE UU y los impartidos por los

al TERRORISMO DE ESTADO.

«profesores» chilenos y argentinos en su tierra natal. Demás está explicar el tipo de interrogatorios a que se refirió a pesar de haberse declarado un «ablandador psicológico» y de no haber participado en apremios físicos. Involucró, igualmente Caballero a oficiales de alta graduación entre ellos al teniente Marco Tulio Regalado, sindicado el día anterior como hermano del actual jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras, general Humberto Regalado, por la abogada Consuelo Murrillo en su testimonio sobre su «desaparición» por 80 días en 1983.

Tanto el Dr. Custodio como otros testigos citados por Edmundo Vargas Carreño, secretario de la Comisión de la OEA, demostraron la total falencia ejecutiva de la justicia hondureña ante las múltiples denuncias y recursos interpuestos en favor de las víctimas y la permanente negativa a presentar a los detenidos. Se abordó también el tema de las cárceles clandestinas y su uso regular por parte de las FF AA de Hon-

duras y sus cuerpos especiales.

Ante estas acusaciones la defensa, asumida por un equipo de abogados dirigido por el Dr. Ramón Pérez Zúñiga, presentó un recurso de impugnación por considerar a los testigos «parcializados en contra de la institucionalidad republicana y militar de Honduras y caracterizados por una oposición ideológica al régimen y mantener creencias políticas dudosas». A su vez, calificaron de «desertor» al ex militar Caballero. Todas estas impugnaciones fueron rechazadas por los siete jueces que componen el Tribunal lo que constituye un claro rechazo internacional a la persecución ideológica en que se ampara este tipo de prácticas institucionalizadas a lo largo del continente.

En el juicio, cuya fase de presentación de pruebas concluyó el 7 de octubre, participaron como observadores numerosas personalidades destacadas por su labor en defensa de los derechos humanos entre los que se encuentra Adolfo Pérez Esquivel, quien declaró en San José que la sentencia emanada de este histórico juicio -que se conocerá en enero próximo- será valiosa en la medida que permita avanzar en la concepción de legislaciones nacionales e internacionales dirigidas a erradicar las desapariciones. Remarcó también el Premio Nobel de la Paz que este juicio es un antecedente importante ya que fortalece los mecanismos de jurisprudencia para el respeto al derecho a la vida de las personas.

Afirmó posteriormente que seguirá bregando para que en las Naciones Unidas se elabore una convención que defina el secuestro y desaparición de personas como «crimen de lesa humanidad». ■

SAN FRANCISCO DE ASIS:

ENCUENTRO DEL EVANGELIO Y LA HISTORIA.

Ante una personalidad tan luminosa como la de San Francisco de Asís, si queremos realmente encontrar al hombre y comprender su mensaje, debemos evitar caer en lo «maravilloso» o en una falsa «sobrenaturalización» del personaje.

Es que, por un lado, se ha creado una leyenda y una estética franciscana que han perjudicado la comprensión de la verdadera personalidad de Francisco y, por otro lado, la simplicidad de este hombre -siempre a punto de escuchar la palabra de Dios y realizarla- puede engañar y dejar creer que todo en su vida traduce inspiraciones sobrenaturales. En realidad, Francisco de Asís ha sido, al mismo tiempo, un hombre que participó activamente de la efervescencia y el genio de su tiempo y uno de los innovadores más osados de la historia del cristianismo.

Precisamente, la originalidad de su experiencia espiritual es hacer que se encuentren el Evangelio y la historia de los hombres.

La vida de Francisco se inscribe en los orígenes del derrumbe del feudalismo europeo, en un momento en que comienza a desarrollarse una nueva sociedad urbana y comercial que se edifica sobre el viejo mundo feudal y rural. Un nuevo espíritu sopla por toda Europa, los comerciantes circulan, pasan de un país a otro, y las ideas también.

Mientras el mundo bulle a su alrededor, la Iglesia sigue siendo feudal. Feudal por sus inmensos dominios, por su sistema de gobierno, por las relaciones sociales que mantiene con la población y, feudal también, por su manera de considerar y de cumplir su misión espiritual. Frente al joven mundo de las ciudades, la Iglesia, con sus señoríos temporales, aparece ligada a un sistema social obsoleto y opresivo.

Francisco, que pertenece a esta sociedad urbana y comercial que acaba de

conquistar sus libertades, recibe el llamado del Evangelio como una invitación a la vida itinerante. En una Iglesia sólidamente instalada, que tiene las sandalias de plomo, él reencuentra la movilidad, la alegría de la marcha, la alegre impaciencia del mensajero. Redescubre el Evangelio como movimiento: como movimiento de Dios hacia los hombres.

Sin proponérselo, San Francisco se convierte en fundador de una nueva familia religiosa, jóvenes de Asís y de sus alrededores, impresionados por su testimonio, pronto se le unen. Surge así la primitiva comunidad franciscana, que no es sólo una fraternidad de pobres voluntarios cultivando la pobreza como una virtud en un universo cerrado separado del mundo y de su historia; es también una fraternidad con los pequeños, con los pobres, un compar-

tir sus condiciones de vida y sus aspiraciones. Vivida en nombre de Jesús, esta fraternidad se extiende a su alrededor y se ofrece a todos los hombres, como las primicias del Reino, como el anuncio de una humanidad donde no habrá dominadores ni dominados sino hermanos y hermanas bajo la mirada del Padre.

De este modo, se realiza verdaderamente el encuentro de la Palabra de Dios y de la esperanza de los hombres, el Evangelio entra de nuevo en la historia y vuelve a ser para todos la Buena Nueva.

San Francisco de Asís no ha dado al mundo una nueva doctrina, no ha propuesto una nueva interpretación teológica y, no obstante, de su vida emana una luz y una fuerza de renovación siempre actual. Esta luz y esta fuerza son las de un retorno al Evangelio, donde se encuentran íntimamente unidas la pasión por el Reino de Dios y la esperanza humana de los pobres. Francisco nos ayuda, así, a reencontrar la profundidad de la Encarnación ■



Revista Paz y Justicia Director ADOLFO PEREZ ESQUIVEL

Suscripción anual:

Argentina A 15; América Latina U\$S 15;
Europa y EE.UU.: U\$S 20; Otros Países: U\$S 25.

Envío cheque/giro postal a la orden de
Leonardo Pérez Esquivel.

TELEX:

México 479 9058 CAMOU AR
(1097) Buenos Aires 26078 CAMOU AR
ARGENTINA 26282 CAMOU AR

TELEFONOS:

(54-1) 334-7036
(54-1) 34-8206

Registro de la Propiedad Intelectual: en trámite.